

Imprimir

Después de semanas de protestas en julio y agosto durante las cuales las fuerzas de seguridad mataron a cientos de manifestantes, la primera ministra de Bangladesh, Sheikh Hasina, renunció y huyó del país el 5 de agosto. Impulsados por un profundo resentimiento hacia un sistema discriminatorio de cuotas de empleo del gobierno que niega a los jóvenes oportunidades de trabajo seguras, los estudiantes universitarios encabezaron las protestas que fueron alimentadas por un sombrío futuro económico agravado por el autoritarismo.

Si bien se ha formado un nuevo gobierno interino, dirigido por el economista Muhammad Yunus, la crisis puede estar lejos de terminar. Manoranjan Pegu habló con Anu Muhammad, un escritor y activista bangladesí, para entender qué ha impulsado la ira de los manifestantes, por qué el movimiento de protesta es tan significativo y cómo podemos situarlo frente al desarrollo autoritario neoliberal del país que ha llevado a una agudización de la desigualdad y ha socavado las posibilidades de vida de millones de trabajadores y estudiantes.

Asian Labour Review (ALR): ¿Puedes contarnos tu visión sobre las recientes protestas en Bangladesh? ¿Qué llevó a ello y qué exigían los estudiantes?

Anu Muhammad (AM): Lo que está sucediendo en Bangladesh en este momento no tiene precedentes. Casi 300 fueron asesinados entre el 15 y el 24 de julio por la policía, matones armados y otras fuerzas dependientes del partido gobernante. Y, el 4 de agosto, casi 100 personas más murieron en un nuevo enfrentamiento. No hemos visto este nivel de brutalidad, este número de asesinatos y tanto derramamiento de sangre en el pasado, excepto la guerra de liberación en 1971.

También vemos una resistencia y creatividad extraordinarias por parte de la gente. La ira, la pasión y la tristeza, mezcladas con la determinación entre los jóvenes, han llevado a un tipo de movimiento que no hemos visto en décadas. Hay razones específicas detrás de sus quejas, como los continuos aumentos de precios, las crisis de empleo, la represión por parte del estado y los hombres de los partidos gobernantes, la corrupción masiva en el proceso de

empleo, la destrucción de instituciones en las que confiar, etc. Pero el gobierno finalmente no los entendió. Y ese fracaso y actitud autoritaria llevaron al gobierno anterior a cometer un error tras otro. Cómo la intolerancia, la concentración de poder y la prepotencia pueden llevar a un país al desastre es muy evidente ahora en Bangladesh,

Al principio, la demanda de los estudiantes eran simples: dar preferencia al mérito y no tener un sistema de cuotas arbitrarias en los trabajos del gobierno. En 1998, la jequesa Hasina mostró su ira autoritaria hacia las demandas estudiantiles al anunciar la eliminación total de la cuota, pero eso no era legalmente sostenible. Por lo tanto, el tribunal supremo ordenó el restablecimiento del antiguo sistema de cuotas en junio de 2023, que volvió a mantener el 56 por ciento de los puestos de trabajo del gobierno para la cuota. Bajo este sistema de cuotas, el 30 por ciento de los puestos de trabajo del gobierno se han mantenido para los hijos y nietos de los luchadores por la libertad (*nota: aquellos que lucharon por la guerra de independencia de Bangladesh en 1971*), el 10 por ciento para las mujeres y las minorías étnicas, y el 6 por ciento para las regiones. No escuchamos ninguna objeción a la cuota del 30% para los hijos de los luchadores por la libertad en el pasado, pero cuando se trata de sus nietos, se creó inquietud.

En lugar de escuchar la lógica del movimiento, el gobierno comenzó a usar su máquina de matar contra los estudiantes de forma indiscriminada, lo que resultó en la muerte de muchos jóvenes en la calle y también de mujeres y niños dentro de sus propios hogares. ¡Estos asesinatos y represión sin precedentes llevó al movimiento a un nuevo nivel, y ahora están pidiendo justicia, exigiendo el juicio de los asesinos y la caída del “régimen asesino”! Ahora, conformarse con sus viejas demandas se convierte en una farsa para los estudiantes.

ALR: ¿Puedes proporcionar un contexto histórico a estas protestas? ¿Por qué una cuota del 30 % para los descendientes de los luchadores por la libertad es inherentemente problemática?

AM: Tres razones principales detrás del movimiento de cuotas original en 2018. El primero es el crecimiento de los desempleados. El gobierno ha estado celebrando el alto crecimiento del

PIB durante años, pero eso no ha producido suficientes puestos de trabajo para los jóvenes. La forma en que funciona la economía y el modelo de desarrollo que este gobierno ha adoptado es ampliamente circular: los jóvenes no pueden ver ningún futuro para sí mismos en este modelo neoliberal y no ven ninguna esperanza de conseguir los trabajos que se merecen.

El segundo problema es que miles de puestos en estas instituciones quedan vacantes, independientemente de las oportunidades de empleo en el sector público, ya sea en escuelas gubernamentales, colegios, universidades, hospitales u otros servicios esenciales. ¿Por qué? La privatización es fundamental para su modelo de desarrollo, que está en contra de hacer que los organismos públicos sean eficientes. Otras áreas importantes también se han debilitado porque las políticas económicas neoliberales del gobierno han cerrado muchas fábricas de yute y azúcar del sector público en los últimos cinco años.

El tercer problema es que los jóvenes no creen que tendrán acceso a las pocas oportunidades de empleo que existan. Eso se debe a que todas las oportunidades de hoy en día deben comprarse; no se conceden de acuerdo con el mérito. Para conseguir un trabajo en cualquier lugar, tienes que gastar dinero o tener conexiones con el partido gobernante; en otras palabras, en realidad es una “cuota afiliada al partido gobernante”. Además, incluso fuera de eso, se están llevando a cabo una serie de otras prácticas corruptas en el procedimiento de nombramiento.

Todos nuestros jóvenes, en la universidad, el colegio o incluso en la escuela, ven un futuro oscuro para sí mismos. Muchos jóvenes están tratando desesperadamente de abandonar el país. En el proceso, a veces son traicionados por tramposos y mafiosos; así es como algunos terminan muriendo en el mar mientras que los traficantes criminales y las mafias explotan a otros.

Ven a la Administración Pública de Bangladesh (BCS) como el trabajo más decente y seguro. Sin embargo, se enfrentan a un sistema de cuotas que limita sus posibilidades, como las filtraciones de preguntas y otras formas de corrupción en el proceso de examen.

Por lo tanto, los jóvenes no ven posibilidad de solucionar las causas económicas más amplias de los problemas de desempleo masivo y subempleo. La única posibilidad que ven es si pueden conseguir algunas reformas del sistema de cuotas. Eso es lo que llevó al movimiento de reforma de cuotas de 2018.

ALR: ¿Estas cuotas son anti-clase trabajadora? ¿Puedes contextualizarlo en la economía de Bangladesh y la crisis laboral?

AM: El crecimiento y la privatización han existido simultáneamente en Bangladesh y han dado lugar a un aumento de la desigualdad. El rápido crecimiento de un pequeño grupo de multimillonarios se puede contrastar con las dificultades financieras, el desempleo, el hambre, la desnutrición y la inseguridad financiera de la mayoría de las personas. Durante la última década, hemos visto un auge de la construcción y la tasa más alta de deforestación, contaminación del aire y el agua, y el acaparamiento de tierras y ríos. Todo esto se sumó al sufrimiento y la vulnerabilidad de los trabajadores.

Si tenemos en cuenta el nivel de derechos de los trabajadores y el salario mínimo prevaleciente en Bangladesh, se encuentran entre los más desfavorecidos en comparación con muchos otros países.

Muchos megaproyectos se han llevado a cabo con enormes préstamos extranjeros durante la última década. Aún así, un buen número de estos megaproyectos serán desastrosos desde el punto de vista medioambiental y crean pasivos financieros grandes para Bangladesh a largo plazo. Todos estos proyectos han contribuido a la acumulación de enormes deudas externas, han debilitado el valor de la taka y han aumentado los impuestos y los precios del gas y la electricidad. Todo esto pone a las personas de la clase trabajadora en una situación más difícil y en dificultades financieras.

La oligarquía súper rica de más rápido crecimiento es la beneficiaria directa de los megaproyectos irracionales y del gobierno autoritario. Junto con el rápido crecimiento de la riqueza entre unos pocos, la desigualdad también se ha ampliado rápidamente. En 2010, la

relación de ingresos entre el 5 % superior de los grupos de ingresos y el 5% de ingresos más bajos de la población fue casi de 30 veces. En 2016, esta proporción aumentó a 60 veces. En 2022, alcanzó más de 80 veces. Esto no da la imagen real porque sabemos que los ingresos declarados del grupo rico son solo una pequeña parte de su riqueza real acumulada en el país y en el extranjero.

Por lo tanto, el crecimiento y la privación, la riqueza y la pobreza, la propaganda de crecimiento deslumbrante y la dura realidad van de la mano. La mayoría de las personas no tienen ningún alivio en el modelo de desarrollo actual. Las crisis laborales, la corrupción y las cuotas en los puestos de trabajo del gobierno los afectaron.

ALR: Muchos afirman que estas protestas no deben verse de forma aislada y deben entenderse como una profunda indignación y desconfianza de la gente contra el régimen de Hasina y la búsqueda de una democracia genuina. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

AM: Sí, ese es un punto válido. Este gobierno autoritario ha durado más de una década. Este gobierno ha creado un gobierno semimilitar al imponer un sistema represivo y destruir el sistema electoral y judicial, la rendición de cuentas y la transparencia. La concentración de poder, la militarización del gobierno civil y el comportamiento autocrático, que puede hacer lo que quiera, han creado una situación de indefensión en la sociedad. Es por eso que los jóvenes de todo el país han llegado a un estado tan agitado. Cuando miramos sus vidas de cerca, vemos que la mayoría de ellos y sus familias están luchando financieramente para sobrevivir. Además, se han enfrentado constantemente a torturas, intimidaciones e insultos de los afiliados al partido gobernante.

Para encontrar algo de alivio, miraban a la Primera Ministra para que tomara algunas medidas para reformar el sistema de cuotas. Desafortunadamente, decidió llevar el asunto completamente en otra dirección. Un comentario degradante, “nietos de Rajakar”, es decir, nietos del colaboracionista con Pakistán en 1971, dirigido a los estudiantes que protestaban, lo que indignó aún más al movimiento. Después de eso, en lugar de hablar con los manifestantes, el partido gobernante desató su ala estudiantil contra ellos. El propio

Secretario General de la Liga Awami declaró que desplegaría la organización estudiantil del partido gobernante, y lanzaron un feroz ataque contra los estudiantes que protestaban con barras, palos e incluso armas. En lugares donde el ala estudiantil del partido gobernante, Bangladesh Chatra League (BCL), no podía imponerse por completo a los estudiantes, contrataron a hombres armados y los trajeron en camiones y autobuses para atacar a los estudiantes. Después de eso, vimos a la policía y a la Guardia de Fronteras de Bangladesh (BGB) actuar.

Todas estas decisiones del gobierno han aumentado la ira entre los estudiantes. En la Universidad de Rangpur, un estudiante llamado Abu Sayed fue asesinado mientras estaba desarmado, con los brazos extendidos, cuando la policía le disparó. Sayed pertenecía a una familia trabajadora pobre. La gente de su pueblo recaudó dinero para tratar de pagar su educación. Este asesinato a sangre fría difundió la ira como el fuego.

Todo lo que los manifestantes pedían era la oportunidad de participar en unas oposiciones justas. No estaban pidiendo ningún limosno ni ningún favor injustificado. La policía y el ejército privado del partido gobernante han lanzado un ataque total contra ellos que mató a casi 400 e hirió a casi 5.000, con más de 10.000 arrestados. Esto es inaceptable.

ALR: ¿Cómo caracterizas las protestas? ¿Estaban descentralizadas u organizados a través de redes y organizaciones específicas?

AM: El movimiento no tenía una estructura organizativa centralizada. Bajo el nombre de “Movimiento de Estudiantes contra la Desigualdad”, los estudiantes se organizaban principalmente a través de grupos en línea. El movimiento se extendió muy rápidamente en diferentes universidades públicas porque la reforma de las cuotas era un interés común de muchos. Ninguna organización estudiantil política estaba a la vanguardia, aunque los activistas estudiantiles de izquierda desempeñaron un papel importante en el movimiento.

ALR: ¿Cómo reaccionaron los sindicatos a esta lucha? ¿Se han planteado estos problemas como una lucha de la clase trabajadora?

AM: El principal núcleo de los agitadores estudiantiles vienen de familias de clase trabajadora o de bajos ingresos en los sectores informales o del campo. Sin embargo, el movimiento sindical del país es débil y está bajo vigilancia constante y medidas represivas por parte de los empleadores y el gobierno. El movimiento sindical se concentró principalmente en las grandes empresas del sector público. Durante la década de 1980, los programas del gobierno militar y el ajuste estructural casi eliminaron las grandes empresas del sector público y la base organizativa de los trabajadores. Eso destruyó la base de apoyo de los sindicatos de izquierda.

Además, la caída de la Unión Soviética afectó gravemente a los partidos de izquierda en Bangladesh, debilitando aún más el movimiento sindical. Inicialmente se permitía a los sindicatos en industrias orientadas a la exportación, como la ropa, pero surgieron a finales de la década de 1980 y solo se permitían a escala limitada. A pesar de esta debilidad, los trabajadores de la confección tuvieron luchas significativas, especialmente en cuestiones salariales, pero en su mayoría fueron protestas espontáneas. En consecuencia, las luchas de muchos trabajadores no pudieron mantenerse mucho tiempo.

ALR: Has escrito mucho sobre el neoliberalismo en Bangladesh. ¿Podría explicar su naturaleza y características y cómo ha funcionado para socavar a los trabajadores?

AM: La esencia de la política neoliberal trata de convertir todo lo público en una empresa privada para obtener ganancias para unos pocos. En ese proceso, todas las empresas públicas que creaban empleo en Bangladesh fueron privatizadas o cerradas para distribuir sus activos a empresas privadas. Esto se hizo en nombre de la creación de empleo. Pero sucedió lo contrario; cientos de miles perdieron puestos de trabajo y el sector informal se expandió.

La educación y la atención médica fueron privatizadas y comercializadas, lo que hizo que la educación y la atención médica fueran muy caras. Los sectores de la energía fueron privatizados y comercializados, lo que aumentó el coste de la energía. Todo esto hizo que la vida fuera más insegura y desprotegida, y el coste de vida era alto para la mayoría de las

personas.

ALR: Dada la renuncia de la Primera Ministra, su huida del país y la formación de un gobierno interino, ¿qué crees que espera en el futuro a Bangladesh?

AM: Un gobierno interino dirigirá el país con la misión de organizar unas elecciones creíbles. Pero más allá de las elecciones, el levantamiento masivo supone la aspiración de construir un nuevo Bangladesh democrático sin discriminación, saqueo y represión. El espíritu de este levantamiento masivo y la pasión y determinación de los jóvenes activistas y líderes tienen el potencial de crear presión y la posibilidad de hacer un cambio radical en el panorama político. El papel de las organizaciones de izquierda, los sindicatos, las organizaciones de mujeres, los escritores, los artistas y los intelectuales será crucial para garantizar que eso suceda.

Anu Muhammad, Escritor y activista social bangladesí.

Fuente: <https://sinpermiso.info/textos/mas-alla-del-levantamiento-en-bangladesh>

Foto tomada de: <https://sinpermiso.info/textos/mas-alla-del-levantamiento-en-bangladesh>